

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Hernán Ibarra Crespo
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

PuntoyMagenta

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

ECUADOR DEBATE

78

Quito-Ecuador, Diciembre del 2009

PRESENTACION / 3-5

COYUNTURA

Diálogo sobre la coyuntura: Tiempo de redefiniciones y opciones políticas / 7-20

Conflictividad socio-política: Julio-Octubre 2009 / 21-32

TEMA CENTRAL

Sexualidad: de la desregulación a la violencia / 33-50

Marie-Astrid Dupret

El sexo del Otro / 51-60

Daniel Gutiérrez Vera

Cuando lo 'queer' si da: género y sexualidad en Guayaquil / 61-66

María Amelia Viteri

Re-construcciones del "hombre" virtual: repensando

las identidades de género en Gaydar / 67-72

Francisca Luengo

Las expansiones subversivas de lo trans-feminista en Ecuador.

Un recorrido por el Proyecto trans-género/casatrans y las

autorepresentaciones de sus activistas / 73-88

Samuel Fierro

La «heteronormatividad» y la nada / 89-98

Juan Carlos Arteaga

"Camellando" la vida en Quito y sin empleo. Diversidades sexuales

y de género: exclusión social e inserción en Quito / 99-124

Margarita Camacho Zambrano

DEBATE AGRARIO

La FENACLE y la organización de los asalariados rurales
en la Provincia del Guayas / 125-140

Janaina Negreiros

ANÁLISIS

De las críticas contra el sistema al ejercicio del poder: Los movimientos sociales indígenas y las políticas de Reforma Educativa en Bolivia / 141-168

Franco Gamboa Rocabado

Jefes militares de la Revolución Quiteña / 169-184

Mario Ramos

RESEÑAS

La maldición de la abundancia / Alberto Acosta / 185-188

por María Cristina Vallejo

Imágenes en disputa. Representaciones de mujeres indígenas de la sierra ecuatoriana / Andrea Pequeño / 189-192

Por Barbara Grünenfelder-Elliker

Diversidades sexuales y de género: exclusión social e inserción laboral en Quito / Margarita Camacho Zambrano / 193-194

Por María del Pilar Troya F.

Conflictividad socio-política Julio - Octubre 2009

En el marco de la mediana y larga duración, la subida del número de conflictos en el último período, más que revertir la tendencia largo tiempo sostenida del decline de la conflictividad socio-política, pone de manifiesto que una conflictividad difusa puede permanecer latente durante más o menos tiempo, pero siempre tenderá a manifestarse con relativa fuerza en determinadas coyunturas. Es evidente que los conflictos sociales y políticos pierden su capacidad de expresión a medida que las violencias sociales prevalecen, sobre todo cuando ocupan los escenarios públicos en la forma de criminalidad y delincuencia. Sin embargo esto no significa que ni las causas de la conflictividad hayan sido eliminadas o resueltas ni que los actores del conflicto hayan declinado en sus estrategias.

Número de Conflictos

La frecuencia de los conflictos durante el último período de julio – octubre 2009 no sólo aumentó un 41% respecto del cuatrimestre anterior, marzo – junio 2009, pasando de 95 a 134, sino que además parece poner fin a una tendencia sostenida durante los últimos años de casi constante decrecimiento de la conflictividad socio-política en el país.

Esta configuración tan abrupta en el aumento de los conflictos, da prueba de una clara periodización entre el anterior y el último cuatrimestre, cuyo incremento de la conflictividad estaría directamente asociado al inicio del proceso legislativo del Congreso; puesto que son precisamente los primeros proyectos de ley promovidos por la mayoría parlamentaria pro-gubernamental, los que desencadenarían toda una ola de reacciones en contra.

Número de conflictos por mes

FECHA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
JULIO / 2009	39	29.10%
AGOSTO / 2009	23	17.16%
SEPTIEMBRE / 2009	37	27.61%
OCTUBRE / 2009	35	26.12%
TOTAL	134	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: -UI-CAAP-

De otro lado, no se trata de un crecimiento abrupto de la conflictividad concentrado en uno o dos meses del período, sino que son los cuatro meses,

los que presentan una sensible subida en la frecuencia de los conflictos respecto de cada uno de los meses del período anterior.

Número de conflictos: últimos cuatrimestres 2009

Marzo	27	Julio	39
Abril	15	Agosto	23
Mayo	25	Septre	37
Junio	28	Octubre	35
TOTAL	95	TOTAL	134

Fuente: Observatorio UI. CAAP

Este abrupto crecimiento de la frecuencia de los conflictos releva de una doble explicación. Primero, en términos coyunturales dicho aumento se entiende por la conjunción de situaciones conflictivas provocadas por políticas gubernamentales y las reacciones hostiles de protestas de diferentes sectores y movimientos sociales; la convergencia de estas manifestaciones conflictivas contribuyó en parte a reforzarlas y sobre todo a prolongarlas durante un largo período. Tal fue el caso del conflicto generado por la fábrica de llantas *Erco* (en Cuenca), que se extendió por dos meses.

En segundo lugar, en el marco de la mediana y larga duración, la subida del número de conflictos en el último período, más que revertir la tendencia largo tiempo sostenida del decline de la conflictividad socio-política, pone de manifiesto que una conflictividad difusa puede permanecer latente durante más o menos tiempo, pero siempre tenderá a manifestarse con relativa fuerza en determinadas coyunturas. Es evidente

que los conflictos sociales y políticos pierden su capacidad de expresión a medida que las violencias sociales prevalecen, sobre todo cuando ocupan los escenarios públicos en la forma de criminalidad y delincuencia. Sin embargo esto no significa que ni las causas de la conflictividad hayan sido eliminadas o resueltas ni que los actores del conflicto hayan declinado en sus estrategias.

De hecho, como se precisa más adelante, al analizar los sectores y actores sociales del conflicto, son determinadas condensaciones y precipitaciones de una conflictividad retenida o provocada, las que irrumpen coyunturalmente en el escenario nacional. Como si estas coyunturas del conflicto fueran necesarias para compensar las supresiones más estructurales de la conflictividad social.

Género de los conflictos

La principal característica del extraordinario aumento de la conflictividad del último período respecto del anterior

es no sólo el carácter abrupto de dicho incremento sino sobre todo la participación de los más diversos sectores sociales, incrementando el número de los

conflictos en todos ellos: desde los sectores laborales y empresariales hasta los urbano- barriales (donde pasan de 22 a 27), incluyendo los conflictos cívico

Género del conflicto

GENERO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
CAMPESINO	2	1.49%
CIVICO REGIONAL	16	11.94%
INDIGENA	6	4.48%
LABORAL PRIVADO	43	32.09%
LABORAL PUBLICO	33	24.63%
POLITICO LEGISLATIVO	2	1.49%
POLITICO PARTIDISTA	4	2.99%
PUGNA DE PODERES	1	0.75%
URBANO BARRIAL	27	20.15%
TOTAL	134	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: UI-CAAP

regionales (de 10 a 16).

Durante el último cuatrimestre (julio-octubre 2009) cinco fueron los principales focos de conflictividad en el país: las leyes de seguridad alimentaria, de minas y de agua, en contra de las cuales se movilizaron principalmente los sectores indígenas; el proyecto de ley de medios de comunicación; las políticas del gobierno relativas al magisterio y su organización sindical, la UNE, que generaron una larga huelga de los maestros; y finalmente los planes del gobierno sobre la reforma del sistema universitario, que también provocó manifestaciones inéditas.

El sector de mayor aumento de la conflictividad respecto del período anterior fue el indígena, que se triplicó en número, pasando de 2 a 6. Las manifestaciones y movilizaciones de los indí-

genas, dirigidos por la CONAIE y organizaciones regionales alcanzaron un particular relieve, puesto que siendo el movimiento indígena el más fuerte y representativo de todos los movimientos sociales, sus estrategias de lucha, que provocaron un muerto, tuvieron un cierto eco a nivel internacional. Estos "levantamientos" tuvieron un cierto impacto, ya que durante la última década los movimientos indígenas habían entrado en un proceso de inercias y desmovilizaciones, encontrándose su dinámica desalterada en parte por la formación de su "brazo político" el partido Pachakutik; pero también en parte de una saturación de demandas satisfechas. En este sentido sus recientes enfrentamientos con el Gobierno se explican menos por los objetos y razones en disputa (leyes de seguridad ali-

mentaria, de minería, de aguas), que por la necesidad del mismo movimiento indígena de reactivar su capacidad de movilización y de pruebas de fuerza, aprovechando una determinada coyuntura.

La conflictividad del sector laboral privado casi se triplica, pasando de 15 a 43 conflictos. Aquí se sitúan también los conflictos del gobierno con los medios de comunicación social, y con otros sectores empresariales y financieros; lo que se refleja en el aumento de los conflictos de empresas, que se duplican de un período al otro de 8 a 16.

Aunque en menor medida también es sensible el aumento de los conflictos del sector laboral público, que suben de 28 a 33. Y toda esta conflictividad socio-laboral se refleja así mismo en el creciente número de conflictos de dos ámbitos espaciales: el cívico regional, que pasa de 10 a 16, y el urbano barrial, de 22 a 27.

Hay que constatar una situación muy singular: durante el último período uno de los comportamientos más regulares de la conflictividad socio-política en general: el aumento de la frecuencia o intensidad de los conflictos sociales ha correspondido a una disminución absoluta del número de conflictos políticos. De hecho, en el último cuatrimestre se reducen los conflictos legislativos, partidistas y la "pugna de poderes".

Este último fenómeno llama poderosamente la atención: la casi completa desaparición de la "pugna de poderes" (1 sólo caso en cada uno de los dos últimos períodos). Esta ausencia de "pugna" entre el Ejecutivo y el Legislativo tiene una primera explicación obvia: la

mayoría gubernamental que domina el Congreso neutraliza la oposición parlamentaria de los partidos. Pero otra razón de importantes consecuencias políticas es que la oposición al gobierno y al Ejecutivo se ha ido des-institucionalizando durante la última década, sobre todo a raíz de las dos reformas constitucionales (1998 y 2008); la oposición ha dejado de ser parlamentaria y partidaria, ya no se ejerce desde los organismos del Estado, sino que tiende a trasladarse a la sociedad civil y en particular a los medios de comunicación social, convertidos cada vez más no en portavoces sino en actores de la oposición.

Sujetos del Conflicto

El aumento de la conflictividad durante el último cuatrimestre se encontró protagonizada por los más diversos actores: desde empresarios, que doblan el número de conflictos (ascendiendo de 8 a 16), hasta los estudiantes, que casi los triplican (de 4 a 11), pasando por los trabajadores (de 22 a 28) y grupos locales (de 6 a 10). Se destaca sobre todo el extraordinario aumento de la conflictividad protagonizada por los gremios (que sube de 6 a 16) y de los sindicatos (de 5 a 13). Esto demostraría que la creciente conflictividad registrada durante el período no se debe únicamente a la convergencia de diversos conflictos sectoriales y a las movilizaciones de distintos actores, sino que se ha encontrado institucionalmente sostenida por las organizaciones gremiales y sindicales. Más aún, en numerosos casos son los gremios y los sindicatos los que se constituyen como contrincantes principales de gran parte de los

conflictos.

Este fenómeno no parece ajeno a la nueva forma que adopta la oposición al gobierno: una vez des-institucionalizada la "pugna de poderes" tiende a transformarse en "poderes en pugna", los cuales se constituyen en cuanto prota-

gonistas de la conflictividad social. En este sentido gremios, sindicatos y organizaciones de todo género al mismo tiempo que interpretan y conducen los distintos sectores de la conflictividad social, también se constituyen en antagonistas de la oposición política.

Sujeto del conflicto

SUJETO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
CAMPESINOS	2	1.49%
EMPRESAS	16	11.94%
ESTUDIANTES	11	8.21%
FUERZAS ARMADAS	0	0.00%
GREMIOS	16	11.94%
GRUPOS HETEROGENEOS	5	3.73%
GRUPOS LOCALES	10	7.46%
IGLESIA	0	0.00%
INDIGENAS	7	5.22%
ORGANIZACIONES BARRIALES	17	12.69%
PARTIDOS POLITICOS	7	5.22%
POLICIA	2	1.49%
SINDICATOS	13	9.70%
TRABAJADORES	28	20.90%
TOTAL	134	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: UI-CAAP

Entre los principales protagonistas de la conflictividad del último período se encuentran los estudiantes; un sector que durante la década de los 80 e incluso de los 90 se caracterizó por sus frecuentes movilizaciones e intensos enfrentamientos, y que ahora regresa al escenario de la conflictividad tras una década de recesos, pero con nuevas reivindicaciones y protestas. De otro lado, no se trata únicamente del sector estudiantil más joven de los colegios, que en las últimas décadas había sustituido a los estudiantes universitarios; en las

recientes movilizaciones estudiantiles participaron ambos sectores.

Objeto del conflicto

En cuanto a los objetos del conflicto, los laborales son como casi siempre los más frecuentes y los que más aumentaron (de 25 pasan a 33/ 24.6%) junto con los salariales (de 4 pasan a 8 / 5.9%). Ambas razones del conflicto aumentan respecto de todos los períodos del año anterior. Pero es sobre todo el rechazo de la política estatal (que

pasa de 11 a 31 / 23.1%), el objeto de conflicto más aumenta respecto de los precedentes cuatrimestres. Aunque casi se duplican también las “demandas por financiamiento” estatal. Aunque las denuncias de corrupción se reducen

ligeramente de 24 en el período anterior a 22 en el último, es un motivo de conflicto sujeto a regulares oscilaciones, ya que sobre todo expresa una confrontación u hostigamiento contra el gobierno.

Objeto del conflicto

OBJETO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
DENUNCIAS CORRUPCION	22	16.42%
FINANCIAMIENTO	22	16.42%
LABORALES	33	24.63%
OTROS	18	13.43%
RECHAZO POLITICA ESTATAL	31	23.13%
SALARIALES	8	5.97%
TOTAL	134	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: UI-CAAP

Si se comparan los objetos del conflicto anti-estatal o anti-gubernamental (denuncias de corrupción, demandas de financiamiento y rechazo políticas estatales) con aquellas que confrontan otros sectores y actores sociales (laborales, salariales y otros), los conflictos de con-

frontación política representan un 55.9%, mientras que los conflictos de confrontación social son el 64.6%. En el período anterior (marzo-junio 2009) los conflictos de enfrentamiento político representaban el 49.4% casi igual a los sociales: 50.5%.

Objetos políticos y sociales de la conflictividad

Objet. Conflicto	Jul- Oct 08	Nov- Feb 09	Marz- Jun 09	Jul-Oct 09
Políticos	50.43 %	60.21%	49.47 %	55.97 %
Sociales	49.58 %	39.79%	50.53 %	44.06 %

Fuente: Observatorio Conflicto – UI - CAAP

Los objetos políticos del conflicto, que confrontan el Gobierno o Estado, tienden a ser superiores a los objetos sociales del conflicto, que enfrentan otros sectores y actores de la sociedad. Hay que considerar, sin embargo, que incluso aquellos conflictos de mayor confrontación social de una u otra manera suelen involucrar también al Gobierno y Estado.

Aunque en la confrontación estatal y gubernamental los conflictos debidos a “demandas de financiamiento” suelen

aumentar o disminuir en proporción inversa al número de conflictos generados por “rechazo a políticas estatales”, ya que se trata de dos comportamientos conflictivos en cierto modo opuestos, en el último período ambos objetos del conflicto aumentan de manera similar, a pesar de que es mayor el crecimiento de los conflictos por “rechazo” al de los conflictos por “demandas”; lo que significa siempre un cambio en el sentido que adoptan ambas confrontaciones con el Gobierno / Estado.

Comparación entre demandas de financiamiento y rechazo de políticas estatales

Obj. Pol. Conflicto	Mar-Jun 08	Jul-Oct	Nov-Feb 09	Mar-Jun	Jul-Oct 09
Demandas Financ.	34 21.4%	24/20.5%	18 / 18.3%	12/12.6%	22/16.4%
Rechazo Políticas	22 14.1%	10/ 8.5%	27 / 27.5%	11/11.5%	31.23.1 %

Fuente: Observatorio Conflicto – UI - CAAP

En ocasiones, como parece ser el caso del último período, las expectativas respecto del gobierno expresadas en “demandas de financiamiento” pueden aumentar incluso combinadas con un extraordinario crecimiento de las “protestas” y los “rechazos a las políticas estatales” del gobierno.

Intensidad del Conflicto

El “repertorio” de los conflictos o sus formas de manifestarse presenta en el transcurso de los últimos cuatro meses un nivel de intensidades superior a los períodos anteriores, y que en cierto modo se explican también por el carácter abrupto del crecimiento de sus frecuencias.

Intensidad del conflicto

INTENSIDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
AMENAZAS	5	3.73%
BLOQUEOS	8	5.97%
DESALOJOS	5	3.73%
DETENCIONES	5	3.73%
ESTADO DE EMERGENCIA	8	5.97%
HERIDOS/MUERTOS	2	1.49%
INVASIONES	2	1.49%
JUICIOS	8	5.97%
MARCHAS	23	17.16%
PAROS/HUELGAS	14	10.45%
PROTESTAS	35	26.12%
SUSPENSION	16	11.94%
TOMAS	3	2.24%
TOTAL	134	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: UI-CAAP-

En primer lugar, los “estados de emergencia” decretados en varias provincias del país con motivo de las manifestaciones contra diferentes proyectos de ley y protagonizadas por sectores indígenas, se reiteraron (en número de 8 frente a 1 el período anterior) con un saldo de un muerto, lo que supuso un balance extraordinario de la intensidad de los conflictos durante el último período. A ello se añade el gran aumento del número de “marchas” y “paros / huelgas” (que pasan de 13 a 23 y de 7 a 14 respectivamente) en relación al período anterior, y que revelan el alto grado de movilización social que acompañó los conflictos.

En segundo lugar, a excepción de las amenazas (reducidas de 9 a 5) y de las detenciones (de 7 a 5), todas las otras formas de expresión de la conflictividad aumentan respecto de las registradas en el período precedente. Incluso las protestas que en el cuatrimestre anterior

habían llegado a 34 son 35 en el presente período.

Las “suspensiones”, que aumentan de manera sensible casi triplicándose (de 6 a 16), son medidas estatales de sanción impuestas sobre desempeños de personas u organismos privados.

Intervención estatal

El gobierno del conflicto se caracterizó durante el último período por el altísimo nivel de intervención de la fuerza pública: las actuaciones militares, motivadas por los estados de excepción decretados por el gobierno, crecen de 1 a 6, y las de la policía de 10 a 20; lo que supuso en total el 19.41% de todas las intervenciones estatales en el conflicto; casi igual a la más frecuente que fue la de los Ministros, la cual respecto del período anterior pasó de 16 a 27 (20.15%). El otro poder del Estado que aumenta sus frecuencias de interven-

ción en la conflictividad durante el último período es el Legislativo, que paso de 3 a 9; cambio que responde al inicio

de las actividades parlamentarias del Congreso.

Intervención estatal

INTERVENCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
GOBIERNO CANTONAL	0	0.00%
GOBIERNO PROVINCIAL	10	7.46%
INDA	0	0.00%
JUDICIAL	16	11.94%
LEGISLATIVO	9	6.72%
MILITARES/POLICIA	6	4.48%
MINISTROS	27	20.15%
MUNICIPIO	19	14.18%
NO CORRESPONDE	15	11.19%
POLICIA	20	14.93%
PRESIDENTE	11	8.21%
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL	1	0.75%
TOTAL	134	100.00

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: UI-CAAP-

A diferencia de la mayor intervención ministerial en el gobierno de los conflictos, las intervenciones del

Presidente de la República se mantienen casi las mismas: pasando de 13 en el período anterior a 11 en el actual.

Evolución del Gobierno Político de los conflictos: Inversiones Estatales

Intervenc. Estat.	Mrz-Jun 08	Jul- Oct	Nov-Fbr 09	Mrz-Jun	Jul- Oct
Gob. Provincial	14 / 9.03%	7/ 5.98%	3 / 3.06%	7 / 7.37%	10/ 7.46%
Municipio	18/ 11.61%	14/11.97%	8 / 8.16%	19/20.00%	19/24.18%
Ministros	18 / 11.61%	13/11.11%	16/16.33%	16/16.84%	27/20.15%
Presidente	31/ 20.00%	14/11.97%	15/ 15.31%	13/13.68%	11/ 8.21%

Fuente: Observatorio Conflicto – UI - CAAP

Parece mantenerse la tendencia de un gobierno descentralizado de la conflictividad con un mayor número de intervenciones de los Gobiernos Pro-

vinciales y Municipios. Así mismo y de manera correspondiente se observa la misma constante descentralizadora del gobierno de los conflictos con mayor

número de intervenciones de los Ministros y menos número de intervenciones del Presidente de la República.

La mayor intervención en el gobierno de los conflictos de los poderes locales, provinciales y municipales, demuestra que una real descentralización del Estado no se opera tanto por una transferencia de funciones y poderes desde los organismos centrales del gobierno cuanto por un efectivo reforzamiento de las competencias, funciones y poderes de los mismos Gobiernos de las Provincias y Municipios.

Desenlace del Conflicto

Una primera aproximación a los datos sobre las diferentes formas que adopta el desenlace de los conflictos mostraría una estrecha correspondencia con las formas de intervención estatal en ellos: mayor competencia de negociación, menores capacidades de resolución, mayor número de conflictos positivamente resueltos.

Desenlace del conflicto

DESENLAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
APLAZAMIENTO RESOLUCION	15	11.19%
NEGOCIACION	36	26.87%
NO RESOLUCION	8	5.97%
POSITIVO	45	33.58%
RECHAZO	18	13.43%
REPRESION	12	8.96%
TOTAL	134	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: UI-CAAP-

Si se compara la relación entre los conflictos negociados y los conflictos resueltos positivamente durante el último período el mayor porcentaje en el desenlace de los conflictos son los *resueltos positivamente* (33.58%), seguidos por los negociados (26.87%); al contrario del período anterior, cuando el número de conflictos negociados (32.63%) fue superior a los que tuvieron una solución positiva (23.16%). Una consecuencia obvia de esta correlación

entre conflictos negociados y los positivamente resueltos es que el número de conflictos *no-resueltos* disminuye de 15.79% en el período anterior a 5.97% en el último cuatrimestre.

De igual manera se reducen ligeramente los conflictos rechazados, que bajan del 16.84% a 13.43%. Pero en cambio los conflictos sujetos a represión aumentan notablemente de 1.05% en el precedente período a 8.96 durante el cuatrimestre de julio-octubre 2009.

Estos datos demostrarían que el Estado y Gobierno actuales son capaces de ejercer un buen gobierno relativo de la conflictividad, y al mismo tiempo combinar una puntual u ocasional represión de ciertos conflictos por medio de intervenciones de la fuerza pública.

Número de Conflictos por Provincia

Por razones sobre todo políticas la mayor conflictividad ha solido concentrarse siempre en Pichincha, sede de la

capital de la República. Sin embargo, en el último período, precisamente cuando la frecuencia de los conflictos creció mucho más respecto del período anterior, se observa una sensible disminución de ellos en Pichincha (donde pasan de 50 a 45). Por el contrario, el número de conflictos aumenta considerablemente en las provincias de Azuay (de 4 a 8), Carchi (de 1 a 5), Esmeraldas (de 4 a 13), Guayas (de 7 a 21) Santa Elena (0 a 3), Sucumbíos (1 a 2) y Tungurahua (1 a 6). Sólo en Manabí disminuyó el número de conflictos de 6 a 4.

Número de conflictos por provincia

PROVINCIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
AZUAY	8	5.97%
BOLIVAR	1	0.75%
CAÑAR	2	1.49%
CARCHI	5	3.73%
CHIMBORAZO	3	2.24%
COTOPAXI	1	0.75%
EL ORO	4	2.99%
ESMERALDAS	13	9.70%
GALAPAGOS	0	0.00%
GUAYAS	21	15.67%
IMBABURA	2	1.49%
LOJA	1	0.75%
LOS RIOS	1	0.75%
MANABI	4	2.99%
MORONA SANTIAGO	3	2.24%
NAPO	0	0.00%
ORELLANA	1	0.75%
PASTAZA	1	0.75%
PICHINCHA	45	33.58%
SANTA ELENA	3	2.24%
SANTO DOMINGO DE LOS TSACHILAS	5	3.73%
SUCUMBIOS	2	1.49%
TUNGURAHUA	6	4.48%
ZAMORA CHINCHIPE	2	1.49%
TOTAL	134	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: UI-CAAP-

Obvia es la cuestión que puede plantearse respecto de una eventual *descentralización de la conflictividad*. Si una tal descentralización responde a factores coyunturales o más bien se trata de una tendencia, es algo que será necesario verificar en períodos posteriores. Lo que quizás no puede dejar de relacionarse sería esta *descentralización* de los conflictos y la descentralización del gobierno de los conflictos y de las intervenciones estatales en ellos, como se analizaba más arriba.

Número de Conflictos por Regiones

El aumento de la conflictividad se distribuye de manera desigual en las tres regiones del país, y de manera diferente a períodos anteriores: mientras que crece relativamente poco en la Sierra (pasando de 66 conflictos a 74 del anterior al actual período), presenta un aumento relativamente alto, de casi el doble, el número de conflictos en la Costa, donde pasa de 23 a 51. Lo mismo ocurre en la Amazonía, donde los conflictos suben de 6 a 9 entre los dos últimos períodos.

Número de conflictos por regiones

REGION	FRECUENCIA	PORCENTAJE
COSTA	51	38.06%
SIERRA	74	55.22%
AMAZONIA	9	6.72%
INSULAR	0	0.00%
TOTAL	134	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: -UI-CAAP-

El mayor número de conflictos en la Amazonía podría explicarse debido a las movilizaciones y fuertes manifestaciones en contra de políticas gubernamentales (de hidrocarburos y mineras).

Muchos de los conflictos en la Costa se encontrarían relacionados con una particular oposición al Gobierno en los sectores sociales, políticos y empresariales de dicha región.